

simulacro

Jordi Gómez

Nace en Barcelona. 1964. Ya en sus primeros pasos como escritor, destaca un sensible cromatismo gráfico, desafiando la sintaxis gramatical común en un verdadero esfuerzo expresivo. A pesar de mantener un estilo único entre pensamiento crítico y fantasía, entre la función educadora y moralizadora del arte y las exigencias de la forma artística, es consciente aún de no ser comprendido. Sin embargo, ese desabrimiento no ha obstaculizado su producción. Supone una lucha vital, un compromiso consigo mismo en una vorágine narrativa arrolladora.

Esta antología poética de *Escritos Breves Sobre Estética*, recoge las mejores piezas de su actividad poética.

Renée Paez

Nace en Nantes (Francia) en 1946. En su etapa de aprendizaje, dedica todo su tiempo a la pintura, sin éxito. Con el tiempo, se consagra como fotógrafa que suministra material a los pintores de estudio de la época, los cuales incorporan a sus cuadros los detalles de flores y árboles que registra con su cámara. A su vez, desarrolla un amplísimo archivo sobre los diferentes jardines de Francia divididos en series, según el tipo de cámara que utiliza. La particularidad de sus fotografías, radica precisamente en el ingente legado visual que ha dejado. Gracias a este archivo, podemos conocer de primera mano los diferentes estilos de los jardines de época. Su interés se centra en ese lugar estanco y hermético, a la vez que cambiante en su interior, donde la naturaleza es rigurosamente ordenada.

Los últimos diez años de su vida, permanece en su casa. Desecha todo su equipo fotográfico en sustitución de una Polaroid con la que captura su propio jardín. La exhibición de estas últimas fotos, son reflejo de los últimos momentos de una vida dedicada a la fotografía. En su tumba podemos leer: “Ruego abstenerse de traerme flores”.

Regina Dörr

Regina Dörr es uno de esos turbadores personajes del arte contemporáneo al que nunca podremos clasificar. A lo largo de su vida, desarrolló un trabajo basado en la experiencia personal, conjugando una profunda investigación sobre las relaciones sociales con el planificado sistema institucional, siempre desde la exploración de sí misma, cosechando una serie de acciones de carácter efímero y cuestionando el modus operandi de las selectivas estructuras para la creación en el arte. En ese terreno de exploración personal que le llevó a los estados más calamitosos de abandono vital, se encuentran sobrecogedores estudios que profundizan en la significación intrínseca de la angustia y el dolor como valores singulares de belleza subjetiva.

Regina nació en Leipzig, Alemania, en el seno de una familia dividida. Inicialmente, sus esfuerzos como fisioterapeuta terminaron en una beca doctoral en Praga. En la mitad de este proyecto, decidió dar un giro a su carrera y su pericia teatral, adquirida desde la infancia, potenció el gusto por la pintura y la escultura. En conflicto durante años con varias instituciones y personalidades mediáticas, llega a Madrid para continuar su investigación y, tras un fortuito encuentro, decidimos aunar nuestros esfuerzos para un fin común: Colectivo Simulacro. Durante nuestro exilio en Argentina en el otoño de 1964, esquematizamos los prolegómenos de un estudio sobre la implicación del gobierno argentino en los manicomios. Decidimos explorar tan de cerca, que los riesgos a los que nos exponíamos no suponían traba alguna.

Federico Sancho

Después de analizar la obra de Federico Sancho, nos hemos dado cuenta de manera cada vez más clara, de un trabajo considerable, compuesto de numerosas obras, proyectos diseminados en países y épocas diferentes, a veces abandonados a su suerte o, por el contrario, en fase de preparación avanzada. Sin duda, constituye una herencia mucho más vasta e incomparablemente más rica en potenciales sorpresas de lo que cualquiera de nosotros hubiera podido sospechar. Sus más de treinta años de experiencia, le han llevado a cuestionar el arte como sistema alternativo de conocimiento y posicionarse sobre la fina línea entre ficción y realidad, con distancia e ironía.

Su trabajo confirma que no existe una sola verdad, una única interpretación, una única voz, y lo que no es verdad para sus obras tampoco puede serlo para su carrera, lo que no significa que no podemos afrontar o analizar la vida y la obra de Federico Sancho, sino que hemos de ser conscientes de que, en esta tarea, la ambigüedad y la contradicción serán fieles compañeros de viaje.

La hegemonía en la materialización de las obras y sus, a veces complejas formas de entender el arte, no condiciona la síntesis en forma de homenaje a una vida dedicada al mismo. La concepción se fragua en un nuevo intento de afrontar un proyecto que refleje verdaderamente la descontextualización que actualmente vivimos. No sólo en el arte, sino también en la comunicación y en la herencia histórica, presumible patrimonio cultural, con accesos cada vez más asequibles, pero menos fiables.

Su interés por el dibujo y la forma como principios dinámicos en un desarrollo intuitivo, ha originado un trabajo muy personal en constante regeneración. Sus estudios en arquitectura, grabado y escultura en diferentes lugares, han generado una síntesis plástica formal muy abierta unificando diferentes disciplinas. Sus trabajos pueden desarrollarse en atmósferas cargadas de incertidumbre, como en meticulosos estudios de composición y técnica. Incide en el desarrollo de proyectos formales de orden orgánico con un claro interés en generar diálogos que pronostiquen cambios sintomáticos de lo que se ve, como si ese mutismo de imágenes estáticas se quebrase. Propone diferentes planteamientos desde el dibujo donde no existen condicionantes de carácter estético que estratifiquen los procesos de transformación, la experiencia durante el desarrollo constructivo o la intuición como generador plástico. Son esos vestigios los que nutren verdaderamente las unidades de significación estructurales para formalizar su obra.